

Siglo XXI; Crítica Social

Jesus Antonio Hernandez Reyes

Image not found.

Capítulo 1

El siglo XXI.

¿Te has preguntado qué sucede a tu alrededor?

¿Qué sucede con las demás personas, en su cabeza?

¿La humanidad ha evolucionado?

Y es que, estamos tan envueltos en nosotros mismos que restamos valor a los demás.

Actualmente, existe una corriente ideológica muy fuerte sobre "primero yo y después yo".

"Estoy preocupado o preocupada por mi felicidad que no puedo, ni tengo tiempo de preocuparme por lo que pasa a mi alrededor o con los demás".

Sin embargo, casi todo lo que tienes viene de otros países, por ejemplo, China.

Somos una generación hipócrita y doble moral; no dudo que haya excepciones, pero, o todos coludos o todos rabones.

¿Por qué?

Porque el mundo está globalizándose cada vez más, pero el pensamiento no, el pensamiento pareciera irse individualizando, no es una globalización pareja.

Es fácil decir que tienes empatía, respeto, cualquier valor moral positivo que sea bien visto por la sociedad, incluso, te convences a ti mismo o a ti misma de que tu moral es intachable.

Te invito a que veas los lugares de procedencia de la ropa que traes puesta, los lugares donde las piezas para tu computadora o smartphone fueron armadas, te has preguntado, ¿de donde viene el litio que usa la batería de mi celular?

Desgraciadamente no somos conscientes por ignorancia o por omisión, de que las cosas que usamos vienen de lugares que indirectamente estamos afectando, ya sea con enfermedades o incluso con guerras.

Dar lo que te sobra a alguien que lo necesita es lo opuesto a empatía.

Si bien, no deja de ser una ayuda y se vale, tu ego es el que impone tu deseo de primer orden para realizar esa acción, demanda satisfacción inmediata, ver que ayudaste a alguien para sentirte bien e irte a casa pensando que cumpliste con tu acción moral del día. Esto es opuesto completamente a la empatía pues no duele dar lo que a uno le sobra, las clases sociales nos hacen insensibles a las desgracias ajenas, a lo que sucede fuera de nuestra burbuja.

La empatía es ponerse en el lugar de otro y sentir lo que está sintiendo; acompañar toda la felicidad o toda la tristeza por igual.

La alegría y dicha que brinda a las personas tener un hijo, solo puede ser empatizada por las personas que han sido padres alguna vez, así como el pesar y el dolor de perder uno, de igual forma, solo pueden empatizarse por personas que han sufrido dicha pérdida.

Esto no quiere decir que este mal, si bien puede caer en un acto no honesto, no quiere decir que este mal del todo, que el rico haya nacido así y por ende no entienda lo que es ser pobre no está mal ni es un delito, lo que está mal es que ayude a otras personas de otra clase social menor, fingiendo saber lo que necesita o siente la o las personas a las que ayuda. Fingir empatía es una ofensa a la dignidad de las personas, pues es como abofetearles el rostro mientras les das de comer.

¿Entonces que no ayuden?

Para nada, que ayude el que quiera ayudar, la crítica va en que pensamos tanto en nosotros, hasta para ayudar, que olvidamos las formas correctas de hacerlo; no se puede ir por la vida pensando que las formas no importan por que el fin es bueno. Lamento decirte que la vida que nos toca vivir es en sociedad, y, por ende, no puedes ser tan egoísta como para solo pensar en ti, hasta para hacer el bien.

No es lo mismo donar una despensa, tomarse una foto, subirla a tus redes para, según "hacer consciencia" (engaño del ego) e irte a dormir tranquilo a sentarte a platicar y compartir alimentos con un indigente, sin cámaras, sin decirle a nadie, con el único fin más que compartirle lo más preciado que tenemos todos los seres humanos, tu tiempo y con él, regalarle atención. Todos necesitamos y merecemos un poco de atención, por más que lo neguemos.

Creemos que comprando un vehículo eléctrico hacemos bien por que ayudamos al medio ambiente sin importar la sangre que dejó el conseguir

los recursos naturales para su elaboración.

Nos hace feliz comprar ropa y lo hacemos cuando queremos, pero no pensamos en los millones de ciudadanos que son explotados, las tierras y agua que son contaminadas, para poder llevarnos una prenda a un centro comercial.

Y no se trata de satanizar el comercio, pero creo que como agentes morales debemos tomar responsabilidad de nuestras acciones y por lo menos ser conscientes del valor de las cosas, del daño que causa el consumismo. Hay niños y niñas muriendo por la contaminación del agua debido a las grandes manufactureras de ropa. ¿Somos conscientes de esto cuando pagamos \$200 por una playera? ¿Seríamos capaces de ver a un niño enfermo a causa de vivir cerca de una de esas fábricas a los ojos?

Insisto, no se trata de satanizar esta práctica sino de concientizarla e investigar de donde viene lo que vamos a comprar, es algo que una globalización responsable demanda, es lo menos que podemos hacer, sin embargo, la comodidad nos hace ver este tipo de prácticas como un sacrificio en vez de un deber ser moral.

No debemos cegarnos y debemos darnos cuenta de que nuestras acciones si pueden trascender nuestras fronteras, por más inocentes que parezcan.

¿Quieres ser feliz?

¿Quieres trabajar y enfocarte en tu felicidad?

Que bueno, lo aplaudo y mucha suerte, pero eso no es pretexto ni justificación para dejar de pensar en los demás.

¿Es este el fin de la dialéctica?

Veo los avances tecnológicos y no paro de asombrarme, veo lo que la humanidad ha construido y descubierto y me doy cuenta de que admiro más gente muerta que viva.

¿Qué está pasando con la dialéctica?

Solía ser una poderosa herramienta que cimentó las bases del resplandor griego y todo lo bueno que se derivó de él, tanto en filosofía como en ciencia.

Lo que alguna vez fue usado para buscar la verdad y el conocimiento, hoy se ve como un acto de agresión.

Estamos viviendo una etapa de polarización y fanatismo tan radicalizados, que nuestro juicio y claridad se ven comprometidos al grado de defender argumentos como verdades absolutas, se toman posturas en donde pareciera que se abre una ventana exclusiva a una corriente de pensamiento y las demás no pueden entrar.

Existen 2 grandes corrientes populares de pensamiento hoy en día, llamadas de diferentes formas dependiendo el país, pero básicamente todo se resume a izquierda o derecha.

La democracia alguna vez se pensó como el poder en manos del pueblo, representado por una figura electa, sin embargo, hoy el poder recae en dicha figura y el poder se lo da el mismo pueblo. Lo mismo sucede con cualquier agente popular hoy en día. Los diálogos y debates en las cámaras donde se deben de buscar acuerdos y soluciones para los problemas del pueblo están convertidos en escenarios de luchas verbales compitiendo por poder. Curioso como en México, las personas usan máscaras para pelear y entretener a la gente, convirtiéndose en luchadores, mientras que, los políticos, una vez en el ring, se quitan las máscaras de personas para mostrar sus verdaderos colores.

Hasta la fecha, no he podido ver un debate entre dos políticos donde se discutan ideas, propuestas por un bien común para los ciudadanos.

No he escuchado palabras como "lo siento, me equivoque", reconocimiento de virtudes, ni intenciones de unificar lo bueno de ambos lados.

Hoy la gente defiende a uno de estos dos bandos y critica el accionar del otro pues cada uno se informa en el medio que le dice lo que quiere escuchar.

Esta polarización de ideas políticas, mas la indiferencia de la mayoría de la población de pensar en el prójimo, nos ha llevado a una crisis de valores y de educación, en donde pareciera que todos estamos a la defensiva. El objetivo ya es fregar antes de que nos frieguen, yo primero antes que el otro, nos cuesta creer que, si yo veo por el de a lado, el hará lo mismo de vuelta y esa desconfianza, nos ha estancado en la mediocridad.

Capitalismo, el nuevo orden mundial.

Quizás no tan nuevo, el capitalismo vino acompañado de la revolución industrial para cambiar la forma de manejar los recursos, todo resumido a un empleador y un empleado.

Este sistema utiliza la inversión privada para incrementar un recurso

inicial.

Para que dicha inversión privada florezca, debe de haber un mercado, un comercio, para que fluyan los bienes y se ofrezcan servicios.

Este mercado ve mover los valores de sus activos mediante la oferta y demanda.

La llegada del capitalismo trajo consigo también a los sindicatos, los obreros responsables de mantener la inversión privada a flote querían mejorar sus condiciones de vida.

Se veía como un sistema más conveniente al socialismo y mas novedoso que el feudalismo, el cual había sido dominante antes del capitalismo.

Hoy me pongo a pensar en el feudalismo y, ¿en qué consistía?

Un señor feudal, el dueño de los feudos y que, a cambio de ellos, cobraba a los vasallos con favores políticos, militares y económicos.

Los vasallos administraban las tierras del señor feudal a cambio de su lealtad política y militar.

Los siervos, como la palabra lo dice, servían al señor feudal e incluso a los vasallos, se podría decir que eran la clase obrera, sin llegar a ser esclavos, pues tenían más libertades como, por ejemplo, la de contraer matrimonio.

¿Por qué menciono esto?

Porque el capitalismo solo pareciera ser una versión moderna del feudalismo. Incluso mantiene 3 clases sociales que podrían ser consideradas equivalentes, las clases alta, media y baja.

Ahora, imaginemos un poco la situación de ese entonces antes de la muerte del feudalismo; los señores feudales no querían el cambio y querían conservar su patrimonio, los vasallos dividían su opinión y los siervos, evidentemente, estaban completamente a favor de un cambio.

¿Qué ha cambiado realmente con el capitalismo?

¿Hemos evolucionado como sociedad?

Como estructura seguimos teniendo gente privilegiada la cual no representa más del 5% de la población mundial, sin embargo, poseen la mayor parte de la riqueza mundial, la clase alta.

La clase media, la cual comprende junto a la clase baja la mayoría de la población mundial, de alguna forma es la que se podría ubicar en zona de confort, trabajan para los privilegiados e incluso, al igual que la clase alta, pueden darse el lujo de contratar personal de la clase baja para que trabajen para ellos.

La clase baja, por lo menos en Latinoamérica, es la mayor parte de la población y se limitan a ser obreros, técnicos, a trabajar para la gente de clase media y alta, incluso algunos, no tienen un medio para generar ingresos y sin ingresos, no valen nada en el capitalismo.

¿Qué pasa actualmente?

El capitalismo, como toda idea nueva, viene acompañada de esperanza. La clase obrera ha sido lastimada por la pobreza y por la frustración de sueños a causa de la desigualdad social entre los más ricos y los más pobres.

Cuando inicio el capitalismo, se vislumbraba un futuro mejor para la clase obrera, se sentían empoderados por la creación de los sindicatos y el sueño de una vida mejor parecía más asequible.

Hoy en día, se ha terminado con esa esperanza y se ha caído nuevamente en la frustración, como en la temporada final del feudalismo.

Todos los discursos progresistas de los 60's los 70's se han ido perdiendo con el tiempo y se puede notar un estancamiento que parece ir apuntando a un retroceso en vez de un avance en la economía.

¿Por qué?

El dinero y el poder siempre han ido de la mano, la mayoría de las veces, y el político para satisfacer las necesidades del pueblo ocupa de una inversión para que el mercado fluya junto con la economía. La inversión privada genera empleos, la clase obrera gana dinero y aunado a los impuestos, las ventas y las compras (oferta-demanda), se mantienen saludables. El capitalismo brinda a la clase media y baja una falsa ilusión de que con esfuerzo y trabajo se puede lograr llegar a clase alta o por lo menos acomodarte en una posición de privilegio

Todo reforzado con historias y casos esporádicos de gente que lo ha logrado.

Falsa ilusión porque te hacen creer que, si te preparas y trabajas duros, mereces tener una vida mejor, lo cual no está del todo equivocado, pero la realidad es que lo mas probable es que si naciste en un tipo de clase social, mueras en ese tipo de clase social, entonces, imagina toda una vida esforzándote y dando lo mejor de ti para que al final el progreso en

tu vida no haya sido suficiente, esto genera frustración y te hace creer que es tu culpa no haber salido adelante a pesar de haber entregado todo tu esfuerzo. Es por eso que la falsa ilusión de la meritocracia es peligrosa.

Esforzarte por tener una vida mejor es válido y muy loable, pero si crees que el objetivo final es dejar de ser pobre, lo más probable es que caigas en una frustración. Enfocarse en crear, enfocarse en diferentes tipos de realización personal, tales como el arte, la cultura, la educación, entre otras cosas, te harán abrir tu mente a otro tipo de emociones, otro tipo de conocimiento el cual, si lo explotas, puede dar un sentido positivo a tu vida, donde, si tienes suerte, incluso puedes generar una ganancia de ello.

El panorama actual, como mencione, antes, es desesperanzador, hoy, la gente con riqueza económica es cada vez más rica y la gente pobre cada vez más pobre, esto, debido a la pandemia que acaba de golpear a la humanidad.

¿De qué le sirve a la gente con riquezas acaparar todo, si la gente común no va a tener dinero para gastar?

Esto es el gran debate entre la derecha y la izquierda, apoyo a los inversionistas a desarrollarse para generar empleos o le doy más apoyos a la clase obrera y endurezco la política iscal de la inversión privada.

Hoy, en mi país, ha habido un cambio en el poder político que me confirma la fuerza y poder que tiene la gente acostumbrada a estar en el poder.

Es evidente que no lo quieren dejar, sin embargo, se está cayendo en una pelea argumental vacía donde ambos bandos se dedican a buscar errores del otro, con el fin de desprestigiarle y ganar popularidad.

¿Qué pasaría si decidieran ganarse la confianza del pueblo haciendo propuestas para el pueblo en busca de una mejor sociedad?

¿Qué esto no es el objetivo de la política, en vez de luchar por el poder ignorando las necesidades de la gente y solo utilizándolos para sus movimientos políticos?

No dudo que el capitalismo haya brindado mejoras a la sociedad que en el feudalismo no se tenían, pero desgraciadamente, como toda ideología, en la práctica el humano saca provecho de los vacíos morales que puedan encontrar.

Hoy el poder de la inversión privada no solo en mi país, sino que, en el mundo, es tal, que ya todo está agendado para trabajar bajo sus intereses. Incluso la ciencia, pues hoy ya se habla de colonizar marte con

fines privadas, antes que científicas.

El poder de la inversión privada es tal, que puede tambalear gobiernos, como la cruzada americana en Bolivia por el litio.

A todo imperio le llega su hora, la sociedad demanda cambios con el tiempo y esto la historia nos lo confirma.

Estados Unidos, quien había sido la potencia mundial sin aparentes contrincantes dignos, hoy se ve más débil que nunca.

Países como China, Rusia o la India, florecen de tal forma que todo parece indicar que se avecinan cambios grandes con consecuencias para todo el mundo.

Debemos estar preparados y fomentar la educación consciente, no individualista que predomina hoy en día. Hoy más que nunca el pueblo debe de ver por el pueblo para evitar que la aparente y frágil paz en la que vivimos se vea comprometida.

Estamos en un punto de quiebre para el mundo.